

Diablotexto *Digital*



**Joan Sales. Un proyecto editorial
de reconstrucción cultural**

***Joan Sales. A Publishing Project
of Cultural Reconstruction***

**MARTA PASQUAL I LLORENÇ
UNIVERSITAT DE GIRONA**

marta.pascual@udg.edu
<https://orcid.org/0000-0001-6681-2114>

**Fecha de recepción: 3 de septiembre de 2022
Fecha de aceptación: 20 de febrero de 2023**

***Diablotexto Digital* 13 (junio 2023), 209-218
DOI: 10.7203/diablotexto.13.25202
ISSN: 2530-2337**



Resumen: Después de unos años de exilio en México, Joan Sales regresó a Barcelona el 1948 con la obsesión de publicar en catalán tanto como fuese posible. Desde la editorial Ariel, empezó su tarea de intentar agrietar el régimen franquista a través de la literatura infantil. Continuó más tarde con la creación de la colección “El Club dels Novel·listes” y terminó creando la editorial “Club editor”. Este artículo se propone mostrar las diversas estrategias utilizadas por el editor para flanquear la censura y crear una plataforma cultural que contribuyese a la reconstrucción cultural de un país desmoronado después del año 1939.

Palabras clave: Traducción literaria, censura, edición, literatura catalana, posguerra

Abstract: After a few years of exile in Mexico, Joan Sales returned to Barcelona in 1948 with the obsession to publish as much as possible in Catalan. From the publishing house Ariel, he began his task of trying to crack the Franco regime through children's literature. He continued later with the creation of the collection "El Club dels Novel·listes" and ended up creating the publishing house "Club editor". This article aims to show the various strategies used by the publisher to outflank censorship and create a cultural platform that would contribute to the cultural reconstruction of a country that had crumbled after 1939.

Key words: Literary translation, Censorship, Edition, Catalan literature, Postwar



Joan Sales i Vallès (1912-1983) es el autor de *Incierta gloria*, una novela polifónica -publicada por primera vez el año 1956 y ampliada en cada edición sucesiva- en la que el autor quiso dejar testimonio de su experiencia vivida durante la Guerra Civil Española. Sin embargo, *Incierta gloria* es mucho más que una novela de guerra, también es una novela de posguerra, de amor, filosófica, una novela antidogmática y antimaniqueista en la que se pone de manifiesto la mentira del negro y también la mentira del rojo. Quizá este es el motivo -por la incomodidad que tal complejidad puede causar en los lectores- que explica que haya sido necesario el paso de los años para que la novela haya podido entrar en el canon literario. Pero, más allá del novelista, es prescriptivo subrayar que Sales desarrolló muchas otras facetas en el ámbito de las letras. Poeta (*Viaje de un moribundo*), traductor (de Dostoievsky, Kazantzakis y Delluc) y adaptador de relatos para niños y jóvenes, fue también el creador de la colección “El Club dels Novel·listes” el año 1955 bajo el sello de Aymà, colección que, cuatro años más tarde, en 1959, se convirtió en la editorial Club Editor, en pleno funcionamiento en la actualidad.

El trabajo de Sales como editor forma parte de un proceso de cambio cultural que tuvo lugar en España desde finales de los años 50 en el que la cultura se convirtió en el caballo de Troya de la lucha contra el régimen. Una vez acabada la guerra de España, en la que Joan Sales participó como soldado voluntario en el frente republicano, el futuro editor tomó la decisión de continuar su lucha. Cambió las armas por la pluma pero su espíritu combativo se mantuvo fuerte durante todo el franquismo. De hecho, la lectura de las cartas inéditas que se conservan entre el editor y su socio Xavier Benguerel, y también de las cartas entre el editor y el escritor Lluís Ferran de Pol (con quien fue también compañero de exilio) nos muestran a un hombre que solo puede entenderse en un contexto de lucha y de censura en el sentido de que todos los impedimentos derivados del régimen franquista tenían sobre él un efecto fortalecedor y no hacían sino aumentar sus ganas de lucha. Estos epistolarios, que forman parte del fondo privado de la familia, resultan una fuente inagotable de información de enorme riqueza literaria y filológica para los investigadores.



Exiliado primero en Francia y luego en México, pasando también un tiempo intermedio en República Dominicana, Sales regresó a Barcelona el año 1948 con la sola obsesión de publicar en lengua catalana tanto como fuese posible. Estas fueron, de hecho, sus palabras exactas, las que utilizó en una entrevista que aparece publicada en el libro *Plomes Catalanes Contemporànies*, de Lluís Busquets i Grabulosa (Busquets, 1980: 67). Su perseverancia y su persistencia empezaron ya en tierras mexicanas, donde creó la combativa revista *Quaderns de l'exili*, consultable íntegramente en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.¹ Fue durante el exilio cuando aprendió el oficio de linotipista trabajando en los Talleres Gráficos de Editorial Minerva y tuvieron lugar sus primeras experiencias editoriales. Allí, el editor Bartomeu Costa-Amic le publicó sus primeras ediciones (Jacint Verdaguer, Teodor Llorente, Prat de la Riba y Màrius Torres). Esta fue, pues, su primera incursión en el mundo editorial y el lugar que le permitió desarrollar sus primeras reflexiones teóricas sobre el oficio, las reflexiones que significaron la base de todas sus posteriores ideas teóricas en torno a la edición. Muestra de ello se encuentra en una carta inédita -conservada en el Fondo para la Historia de la Educación de la UdG- que Sales escribió el 2 de setiembre de 1946 a un maestro gerundense también exiliado en México, Antoni Bargés. En ella, Sales reflexiona sobre la importancia de pensar en el lector y para ello considera básico acompañar siempre el texto de notas, mapas, ilustraciones, prólogos, etc.

En efecte, en Costa-Amic em va encarregar el pròleg, les notes i la modernització del text del *Canigó*, treball que faig gustosament, i per cert us volia escriure, ja que el text que faig servir és la còpia mecanografiada que en vau fer vós, i on ja hi he trobat la meitat de la feina llesta; vull dir, l'ortografia perfectament modernitzada, cosa que m'estalvia moltíssim treball. Volia fer constar en el pròleg l'ajut inapreciable que m'ha estat el vostre treball, i és això el que us volia escriure. En Costa-Amic m'ha ensenyat el mapa que vau fer, i que he trobat admirable. [...] Que jo sàpiga, serà la primera edició del *Canigó* acompanyada d'un mapa minuciós del teatre de l'epopeia; la idea em sembla magnífica i us en felicito. Estic segur que aquest mapa facilitarà moltíssim la lectura d'aquesta obra mestra verdagueriana al públic corrent, que moltes vegades troba fatigosa la lectura dels grans poemes simplement perquè els editors no pensen a acompanyar-los degudament de notes, mapes, il·lustracions, pròlegs, etc. que ajudin a fer-los comprendre al lector sense estudis, que és el lector corrent (Sales, 1946, carta inédita).

¹ Disponible en <https://www.cervantesvirtual.com/obra/quaderns-de-lexili/> [Fecha de consulta: 5 de febrero de 2023].



Todo ello debe ser siempre puesto en contexto, ya que cobra mucho más sentido si tenemos en cuenta que durante los años 60 apenas existía ninguna revista de crítica literaria en lengua catalana (la primera publicación periódica en catalán y no eclesiástica después de la Guerra Civil no apareció hasta el 1966, y fue *Tele/Estel*); por ese motivo, toda la información que pudiera incluirse en el mismo libro -utilizando el espacio de las páginas introductorias (prólogos, notas, introducciones), notas al pie o ilustraciones-, era para Sales una manera de cubrir las carencias de la época.

Fue también en México donde Sales, al lado de Lluís Ferran de Pol, Raimon Galí i Josep Maria Ametlla, fundó la revista *Quaderns de l'exili*, una revista combativa y muy politizada y con la mirada puesta en Cataluña. Esta revista, con sede en Coyoacán, se publicó entre los años 1943 y 1947, y bajo el emblema de un mapa de los Países Catalanes, manifestaba como su primera misión realizar la unidad nacional de catalanes, valencianos y baleares. Hablaban de dogma: “tres países y una sola nación”. En sus números, se trataban cuestiones políticas, cuestiones sobre la lengua y se hacían críticas literarias. La personalidad de Sales se entrevé en cada una de sus líneas, no solo cuando los artículos están firmados por él. De hecho, algunos artículos están firmados por nombres que no son otra cosa que pseudónimos de Sales (Marc Vallès o Masades de Segura).

Cuando el régimen franquista abrió la primera brecha a los exiliados el año 1948, permitiendo que por primera vez pudieran regresar sin ser fusilados, Sales volvió inmediatamente. Y regresó dispuesto a aprovechar cualquier posibilidad de luz que la censura dejase entrever. En aquel momento, el régimen sólo permitía la publicación de libros de carácter religioso o folclórico (Gallofré, 1991), pero Sales fue capaz de utilizar esa mínima apertura para poner en marcha un auténtico proyecto literario escondido bajo una apariencia tan inofensiva como puede parecer la literatura infantil y juvenil. Así pues, bajo el sello de Ariel, escribió cuatro volúmenes de *rondalles* y una versión adaptada de *Tirant lo Blanc* destinada a los lectores jóvenes. El crítico Joan Triadú se percató de ello y escribió que asumiendo su condición de escritor se propuso contribuir



a plena dedicación a la reconstrucción nacional por la vía de un nuevo renacimiento cultural al servicio de esa idea (Triadú, 2000: 415-428).

También Núria Folch, la esposa de Sales, reflexionó sobre la importancia de publicar libros destinados a los más jóvenes, consciente de que había un vacío que hacía falta rellenar. La viuda de Sales explicaba en un prólogo de *Rondalles* que se le ocurrió hacer antologías de cuentos que, de cara a la censura, mintiendo sobre el tiraje, pudieran pasar por ediciones reducidísimas solo para bibliófilos. En realidad, Sales escribía para el gran público, procurando ofrecer narraciones que pudieran agrandar a todas las edades y familiarizaran al público con los grandes nombres y épocas de la historia literaria catalana. Con tirajes de tres mil ejemplares, Sales celebraba que hubiera tres mil familias que quisieran que sus hijos siguieran sabiendo leer y escribir en catalán. Estos volúmenes no son para nada inofensivos y, en realidad, pueden leerse como una continuación del dogma propugnado en la revista *Quaderns*. Un análisis de los cuentos elegidos nos lleva a la conclusión que pretenden ser un reflejo de la cultura popular valenciana, balear, catalana, es decir, hay en este proyecto una voluntad de recoger la cultura catalana incluyendo todo el territorio y todas las épocas. Y así lo escribía en el prólogo refiriéndose a las *rondalles* elegidas: “procedente cada una de ellas de una de las tres regiones principales de nuestro idioma”. Sales consideraba que se trataba de un volumen capaz de “hacer sentir a los jóvenes lectores, como cosa viva y no meramente erudita, la continuidad de nuestra literatura narrativa a través del tiempo, del espacio y de las clases sociales” (Folch, 1992: 5).

La lectura de las cartas inéditas entre Sales y Benguerel muestra la enorme preocupación de Sales por contribuir al mantenimiento de la lengua catalana entre los grupos más jóvenes de la sociedad ya que se trataba del futuro del país. Así, debemos leer el tiempo que Sales dedicó a la publicación de literatura infantil como un auténtico proyecto literario para nada gratuito. En realidad, se trataba de una poderosa arma de catalanización y una de las pocas que podía contar con el visto bueno del régimen. Dirigiéndose a los jóvenes y ofreciéndoles el acceso a la cultura tradicional en lengua catalana, les abría las puertas a la cultura en mayúsculas. El éxito fue rotundo e incluso sabemos,



gracias a las susodichas cartas, que se consiguieron vender numerosos ejemplares en Perpignan, donde adoptaron dos de los cuatro volúmenes como texto para la enseñanza del catalán, y en Alguer. El papel de Sales fue mucho más allá de escoger unos textos y reunirlos bajo la forma de una antología, de hecho, hizo un auténtico trabajo de adaptación y reescritura con la voluntad de camuflar ciertos mensajes ideológicos (Pasqual, 2012).

Como se ha dicho anteriormente, en 1955 Sales, junto a Xavier Benguerel y Joan Oliver, fundó “El Club dels Novel·listes”, una colección dentro de la editorial Aymà. Cuatro años más tarde, en 1959, creó una editorial independiente y nació de este modo Club Editor. Gracias a la creación de esta editorial, Sales pudo materializar todas sus teorías lingüísticas y estilísticas y poner en práctica sus aprendizajes hechos en el exilio. Por eso, pensando siempre en primer lugar en el lector, muchos de los libros que editó iban acompañados de notas introductorias o prólogos firmados por él mismo.

De esta época en la que Sales ya trabajaba como editor en toda regla, resulta especialmente útil la lectura de los epistolarios entre el editor y distintos escritores, pues nos permite ver el funcionamiento interno de la editorial y a su vez conocer cuáles eran las estrategias de Sales para burlar la censura. Por ejemplo, resulta muy interesante observar cómo, paradójicamente, el hecho de tener que superar dificultades es lo que le daba la fuerza. Sales afirma, a través de una metáfora, que era el “túnel del franquismo” lo que le sostenía la esperanza de la claridad, la excitación de la lucha. Decía que era posible hacerse la ilusión de que si no existía una prensa catalana rica como la de antes de la guerra era simplemente porque estaba prohibido.

Así, a medida que el franquismo se fue debilitando, también lo hizo Sales, de carácter combativo y autor de frases como “las dificultades me dan agallas”. Sales luchó como soldado voluntario en el ejército republicano, fue un hombre de acción y lo fue también oponiéndose al régimen con la pluma como arma. “La pàtria em crida, al peu del canó” escribía a Benguerel, o “som al ball i hem de ballar”, decía a Ferran de Pol. “Estem decidits a seguir endavant per més que el camí sigui d'espines”. El objetivo de Sales era muy claro y era el de hacer lectores, tantos como fuera posible, con la finalidad de normalizar la literatura



catalana. Así lo dejaba claro en una carta a su socio Xavier Benguerel el último día del año 1960.

L'única obra eficaç és la del Club, o sigui, donar sistemàticament bones novel·les, llegívoles, intel·ligents, que enlairin el to general de la nostra literatura, que li donin sobretot un aire «normal» de literatura de debò, o sigui per ser llegida, lluny, ben lluny d'aquestes col·leccions de genis incompresos que solen ser les col·leccions catalanes (Sales, 1960, carta inédita).

Fueron muchas las novelas rechazadas por la censura. “Proponemos su denegación”. “¿Ataca a la moral? Sí”. Pero Sales no se rendía. En vez de desistir o de aceptar la eliminación de ciertos párrafos los insertaba reconvertidos en otra parte de la novela. Incansable siempre, consiguió en la mayoría de los casos esquivar la censura y escapar a sus reiteradas mutilaciones. No hay duda de que consiguió crear una plataforma cultural que contribuyó a la reconstrucción cultural de un país que, después del año 1939, había quedado absolutamente desmoronado. Fue sin embargo y paradójicamente la muerte de Franco aquello que marcó un cambio de rumbo y un giro en la actitud de Sales. En una carta que Sales escribió a Ferran de Pol el 28 de febrero de 1977 el mensaje y consiguiente estado de ánimo de un editor-soldado como lo fue Sales es de una elocuencia inaudita.

Mentre caminava pel túnel del franquisme em sostenia l'esperança de la claror [...] l'excitació de la lluita em sostenia [...]. Ara és com si ja haguéssim sortit d'un túnel de quaranta anys, però el panorama que trobem, ara que ja el podem veure a la claror del dia, és una Catalunya profundament desfigurada. Abans podíem fer-nos la il·lusió, i ens la fèiem, que si no existia una premsa catalana ufanosa com la d'abans de la guerra era simplement perquè ens la prohibien. Ara ja no prohibeixen res i ja ho veus (Sales, 1977, carta inédita).

Una vez fuera del túnel, pues, Sales se hundió. El 19 de febrero de 1977, Sales confiesa a Ferran de Pol su cansancio después de tantos años de lucha (no únicamente al frente sino batallando para construir una cultura catalana en tiempos de franquismo). “La meva vida ha estat una batalla contínua, sempre de derrota en derrota. Tinc les costelles tan ressentides de tantes patacades que em sembla que una mica de repòs ja me l'he guanyat” (Sales, 1977, carta inédita).



Terminó sus años pidiendo el reingreso como profesor de lengua catalana, cuerpo al que había entrado antes de la guerra, en 1932, y confesando, también a su amigo Ferran de Pol (carta inédita del 18 de noviembre de 1978), que quizá solo fue feliz durante la guerra porque en aquella época, al menos, había esperanza.

Estem dispersats, estem tristos, estem fotuts. De vegades em fa l'efecte que només hem estat feliços durant la guerra, durant aquells tres anys que aleshores ens van semblar tan llargs i que ara en el record em semblen tan breus, aleshores que almenys combatíem —enmig d'una immensa confusió però amb una gran esperança (Sales, 1978, carta inédita).

Sales murió en 1983 pero el trabajo de lucha que realizó quedará porque fue un editor en el sentido etimológico de la palabra, es decir, su función principal consistió en hacer salir, dar a luz. Sales fue alguien que ayudó a parir, que se implicó en el proceso editorial desde el principio hasta al final, alguien que estuvo muy lejos de ser un simple impresor. En sus cartas podemos, también, leer pasajes divertidos que ponen de manifiesto que Sales desempeñó auténticas gestas heroicas en pro de la edición catalana en tiempos de franquismo. Por ejemplo, en una carta del 19 de abril de 1961 explicaba a Benguerel que, llevando la contraria a todos los impresores que le decían que no había tiempo material de tener publicada una obra para cierta fecha, hizo poner en funcionamiento una imprenta del siglo XIX, del año 1873, para poder acabar de imprimir las copias de una novela, o que fue él mismo a las librerías el día del libro, Sant Jordi, para repartir 561 libros de la traducción que hizo al catalán de la novela *Los hermanos Karamazov*.

En definitiva, Sales era alguien que, como editor, seguía todo el proceso del libro, desde el principio hasta el final. Sus pasos fueron seguidos por su viuda, quien había colaborado desde el principio con la editorial ocupándose de la parte más comercial (oficialmente desde el año 1963) y quien, de hecho, tal como queda recogido en las cartas entre Sales y Benguerel, a partir de 1966 se convirtió en la única propietaria de la editorial. Y continúa en el presente, ya que hoy en día, la editorial sigue viva bajo la dirección de la nieta de Joan Sales, Maria Bohigas.



BIBLIOGRAFÍA

- BUSQUETS, Lluís (1980). *Plomes catalanes contemporànies*. Barcelona: El Mall.
- CASALS, Montserrat (2012). "Joan Sales, escriptor o editor?". *Serra d'Or*, 635, pp. 15-18.
- Epistolario inédito entre Joan Sales y Xavier Benguerel, anotaciones a cargo de Lluís Busquets i Grabulosa.
- Epistolario inédito entre Joan Sales y Lluís Ferran de Pol (1947-1983), prólogo, transcripción i notas a cargo de Josep-Vicent Garcia Raffi.
- FOLCH, Núria (1992). "Introducció". *Rondalles d'ahir i d'avui*. Barcelona: Club Editor, pp. 7-8.
- GALLOFRÉ, Maria Josepa (1991). *L'edició catalana i la censura franquista (1939-1951)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PASQUAL, Marta (2012). *La ploma contra el silenci*. Barcelona: Acontravent.
- PUIMEDON, Pilar (1996). *Joan Sales. La responsabilitat del supervivent* (tesi doctoral). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- PLA, Xavier (2002). "Incerta glòria de Joan Sales o una poètica de l'excés". *Estudi General: Revista de la Facultat de Lletres de la UdG*, 22, pp. 529-554.
- SALES, Joan (1952). "Pròleg", *Rondalles d'ahir i avui*. Barcelona: Ariel.
- SALES, Joan (1951). "Pròleg", *Rondalles gironines i valencianes*. Barcelona: Ariel.
- SALES, Joan "Carta de Joan Sales a Antoni Bargés". Fons per a la Història de l'Educació de la Universitat de Girona, 26 d'agost de 1946.
- TRIADÚ, Joan, (2000). "Joan Sales: compromís personal i creació literaria". En Ferrán Carbó (coord.), *Les literatures catalana i francesa: postguerra i engagement*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 415-428.